



**UNIVERSIDAD DE ESPECIALIDADES ESPÍRITU SANTO**

**FACULTAD DE ARTES LIBERALES**

**ESCUELA DE EDUCACIÓN**

**TÍTULO: DESHONESTIDAD ACADÉMICA: EVIDENCIAS DE LA RELACIÓN  
ENTRE ACTITUDES E INTENCIONES DE ENGAÑO EN ESTUDIANTES DE  
BACHILLERATO**

**TRABAJO DE TITULACIÓN QUE SE PRESENTA COMO REQUISITO  
PREVIO A OPTAR EL GRADO DE**

Licenciada en Ciencias de la Educación, mención en Supervisión y Administración

Educativa

**NOMBRE DE LA ESTUDIANTE**

MARIUXI S. AYALA DÁVILA

**NOMBRE DEL TUTORA:**

MSc. MARIA AUXILIADORA PALACIOS

**SAMBORONDÓN, AGOSTO, 2017**

# **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

### **Resumen**

La presente investigación tiene como propósito examinar las intenciones y actitudes de engaño y su relación con la deshonestidad académica reportada de estudiantes del Bachillerato General Unificado (BGU) y el contexto educativo en el que se desenvuelve. Para tales efectos se ha aplicado un cuestionario estructurado dirigido a una muestra de 250 estudiantes de cuatro colegios privados de nivel socio económico medio alto de la ciudad de Guayaquil. La investigación es de tipo cuantitativo, de corte transversal y de naturaleza correlacional-causal y se emplearon técnicas de estadística descriptiva y regresiones. Entre los resultados se destaca que los estudiantes con menor edad, en cursos inferiores y con promedio de calificaciones bajos tienen más probabilidad de presentar prácticas deshonestas, mientras que la variable en cuanto al género presentó resultados significativos. Además, los estudiantes que exhiben una actitud tolerante hacia la deshonestidad académica tienen más probabilidades de participar en conductas de engaño que los estudiantes con actitudes intolerables. Por último, el estudio sugiere prácticas para directivos de instituciones y autoridades gubernamentales del ámbito educativo que sirven de guía para generar estrategias y acciones formativas para los estudiantes de colegios.

**Palabras clave:** *Deshonestidad Académica, Engaño, Intención, Actitud, Estudiantes*

### **Abstract**

The purpose of this research is to examine the intentions and attitudes towards cheating and their relation to self-reported academic dishonesty of Unified General Baccalaureate (UGB) students and the educational context in which it operates. For these purposes, a structured questionnaire was applied to a sample of 250 students from four private schools in upper-middle socioeconomic level of Guayaquil. The research is quantitative, cross-sectional and correlational-causal in nature, and descriptive statistics and regressions were used. Among the results, it is highlighted that younger students with low grade averages are more likely to commit dishonest acts, while gender was not significant. In addition, students who exhibit a tolerant attitude toward academic dishonesty are more likely to participate in cheating behaviors than students with intolerable attitudes. Finally, the study provides several practical implications for directors and government representatives in the education sector, serving as a guide to generate strategies according to training and sanctioning actions for high school students.

**Keywords:** *Academic Dishonesty, Cheating, Intention, Attitude, Students*

# **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

## **Introducción**

Las instituciones de educación secundaria juegan un rol fundamental en la formación y capacitación de los jóvenes, quienes son los entes de la sociedad próximos a ingresar a sistemas de educación superior donde desarrollarán las competencias necesarias para su formación profesional. Se espera que las destrezas de aprendizaje y los conocimientos adquiridos, concomitantemente con las actitudes honestas y responsables, sean replicables en su educación superior y en su vida profesional-laboral; no obstante, esta función de las instituciones educativas se ve empañada por la deshonestidad académica que es considerada como un fenómeno de escala global que ha alcanzado niveles epidémicos y cuyos efectos negativos se aprecian en la eficiencia y la productividad de todo tipo de instituciones y empresas. Cabe señalar que, inclusive, la rápida evolución de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) han motivado la aparición de nuevas formas de engaño que incluyen la sofisticación de instrumentos y procesos para la obtención de información de manera fraudulenta que conllevan a la apropiación de la producción intelectual (Sorgo, Vavdi, Cigler, & Kralj, 2015; Trushell, Byrne, & Hassan, 2013).

Varios estudios han determinado que las prácticas de engaño son muy comunes entre los estudiantes de nivel secundario y universitario; se habla de que hasta el 90% de estudiantes ha engañado por lo menos una vez antes de terminar el colegio (Athanasou & Olasehinde, 2002, p.10). A pesar de que la conducta de engaño no es un tema nuevo, existen evidencias de que este comportamiento ha experimentado un aumento significativo en los últimos años, puesto que han aparecido nuevas formas aún más inquietantes de hacer trampa en los ámbitos académicos estudiados (McCabe, 2001).

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

Los estudios de Galloway (2012) encontraron que el 93% de estudiantes de colegio informaron haber engañado al menos una vez y el 26% indicaron hacer trampa en siete o más formas descritas en la encuesta que suministraron. Entre las formas de engaño seleccionadas con mayor frecuencia se encuentran: (a) trabajar de manera grupal cuando el instructor solicita trabajo individual, (b) recibir ayuda no permitida en tareas y evaluaciones, (c) copiar algunas frases sin citar y (d) obtención de respuestas a preguntas de una prueba o evaluación. Estos datos evidencian una certera realidad: la deshonestidad académica en forma de engaño se ha convertido en un problema presente en las aulas de los colegios y universidades; por ello, estas instituciones se han visto en la necesidad de enfrentar a una cultura en donde el comportamiento no ético se ha transformado en un mecanismo aceptado para obtener ventaja. En este sentido, estudios avalan que la ausencia de consecuencias graves y la falta de conciencia de los estudiantes sobre estos actos solo apoyan más la aparición de estas conductas deshonestas (Callahan, 2004).

Todos estos estudios dirigen sus esfuerzos a determinar los factores que inciden en el desarrollo de conductas deshonestas en el ámbito académico; su intención es responder a las preguntas de por qué los estudiantes engañan y cómo afecta la actitud e intención de deshonestidad académica a su desarrollo integral. Al respecto, existen varios factores asociados con el engaño académico, se ha hecho énfasis en variables demográficas e individuales como el género, edad, intención de engaño, rendimiento académico y características psicosociales de los estudiantes y su capacidad de predicción del comportamiento de engaño (Galloway, 2012; Jensen, Arnett, Feldman, & Cauffman, 2002; Mensah, Azila, & Appietu, 2016). Otros autores han señalado, en estudios sobre la relación entre la edad de los estudiantes y el engaño, que el

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

comportamiento deshonesto alcanza sus niveles máximos en la secundaria y continúa siendo frecuente en la universidad (Anderman & Murdock, 2007).

Por lo tanto, el propósito del presente artículo consiste en evidenciar las conductas y actitudes de engaño de estudiantes de Educación Básica Superior y de Bachillerato General Unificado (BGU), que conllevan a la deshonestidad académica. Para este propósito se ha tomado una muestra representativa de estudiantes de cuatro colegios privados de la ciudad de Guayaquil, cuya población estudiantil pertenece a la clase media alta. Para efectos de esta investigación, los estudiantes respondieron cuestionarios que miden tres factores: (a) actitud hacia el engaño, (b) intención de engañar y (c) deshonestidad académica reportada. Cabe indicar que también se consideraron otras variables demográficas como la edad, género y curso. Se ha utilizado técnicas como estadística descriptiva y análisis de correlaciones para medir la fuerza de relación entre las variables de interés de la investigación.

El tema de investigación ha sido seleccionado de conformidad con los lineamientos de la administración educativa, así como con aspectos psicosociales y pedagógicos, puesto que trata de descubrir a las diversas actitudes y conductas que motivan la aparición del problema de deshonestidad académica en instituciones de educación básica superior y bachillerato de la ciudad de Guayaquil.

El presente estudio además contribuye al ámbito investigación educativa mediante la entrega de nuevas evidencias en el campo de la problemática de deshonestidad académica en estudiantes de colegio por medio de la evaluación de tres los factores mencionados: (a) actitud hacia el engaño, (b) intención de engañar y (c) deshonestidad académica reportada. El análisis individual de estas variables y su nivel de relación permitirán determinar las causas por las cuales se genera este tipo de conductas en los estudiantes. Por lo tanto, el estudio pretende que

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

una vez que los resultados de esta investigación determine los factores de la deshonestidad académica, las siguientes investigaciones educativas se encaminen al estudio y diseño de nuevas estrategias para, por una parte, desarrollar la conciencia moral; y por otra disminuir la tolerancia a tal comportamiento.

### **Deshonestidad académica desde el enfoque educativo**

De acuerdo a las teorías e investigaciones educativas, la deshonestidad académica se divide en tres categorías: (a) engaño o trampa, (b) plagio y (c) colusión. Las dos primeras categorías son comunes de estudiantes jóvenes y en general, el engaño y el plagio presentan acciones similares al obtener ideas o material de otras fuentes de manera ilegal; sin embargo, el plagio puede o no ser intencional por la falta de conocimiento sobre normas de citación pertinentes (Carroll, 2002).

Diversos estudios sobre teoría educativa han tratado de explicar los comportamientos académicos de engaño; particularmente, éstos han sido ampliamente relacionados con las teorías de disuasión, de la elección racional y de la vinculación social (Brown et al., 2012). Por su parte Athanasou y Olasehinde (2002), describen el engaño académico como la participación consciente de los estudiantes en actos como mentir, falsificar, falsear, corromper, copiar o brindar asistencia ilegal a otra persona con la finalidad de aparentar un buen desempeño en la realización de una tarea determinada.

Con respecto a la teoría de la disuasión, se dice que la probabilidad de que el estudiante se involucre en conductas de engaño está vinculada con sus experiencias personales con el castigo y/o evasión del castigo (Sitren & Applegate, 2007). Por otra parte, la teoría de elección racional argumenta que el engaño académico se deriva de la racionalización del estudiante de los

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

costos y beneficios de ejecutar tales comportamientos (Brown et al., 2012). Por último, la teoría del vínculo social establece que el engaño académico es el resultado de la erosión de los lazos sociales, es decir la identificación o el compromiso, hacia la institución o las personas dentro de ella (Sitren & Applegate, 2007).

Anderman y Murdock (2006) argumentan que, a pesar de que no existe una teoría central uniforme sobre la cual se desarrolle la mayoría de los estudios sobre el engaño académico, gran parte de la literatura educativa ha vinculado este fenómeno a varias perspectivas motivacionales. En esta línea Brown y otros (2012), en su teoría de la autodeterminación, indica que el comportamiento humano está vinculado a varias formas de motivación: (a) motivación intrínseca, que se centra en la satisfacción que experimenta un individuo por su participación en conductas particulares; (b) motivación extrínseca, que se centra en realizar actividades como medio para alcanzar un objetivo en particular; y (c) motivación, que hace referencia a comportamientos que no facilitan el logro de un objetivo específico. Con base en estos estudios, se ha determinado que las diversas formas de motivación o niveles bajos de motivación hacia el logro están asociadas positivamente con la aparición de comportamientos académicos deshonestos (Anderman & Murdock, 2007; Brown et al., 2012).

Desde el marco legal, el Ministerio de Educación, por medio del Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI, 2017) aborda la deshonestidad académica; en el artículo 223, se considera como deshonestidad académica el hecho de presentar como propios productos académicos o intelectuales que no fueren resultado del esfuerzo del estudiante o de cualquier miembro de la comunidad educativa. Por otro lado, reconoce el engaño como tipo de deshonestidad académica en el artículo 224, específicamente de tipo II que, entre diversas situaciones, se destaca: (a) copiar el trabajo académico o examen de alguien por cualquier medio,

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

con o sin su consentimiento, (b) utilizar notas u otros materiales de consulta durante un examen, e (c) incluir el nombre de una persona en un trabajo grupal, pese a que esa persona no participó en la elaboración del trabajo.

### **Factores socio-demográficos asociados al comportamiento de engaño**

Varias investigaciones han examinado diversos factores de corte socio – demográficos asociados con comportamientos de engaño. Uno de estos factores es el género. En este sentido, la mayoría de los estudios afirman que los estudiantes de género masculino engañan más que las estudiantes femeninas (Athanasou & Olasehinde, 2002; Jensen et al., 2002). No obstante, los resultados continúan siendo inconsistentes. Ahmadi (2012) encontró diferencias no significativas en la propensión al engaño entre estudiantes de ambos géneros.

Otra variable de interés es el año de estudio; algunas investigaciones han determinado que los estudiantes de cursos inferiores reportaron cometer más actos de engaño académico que estudiantes de cursos superiores y que estos comportamientos tienden a disminuir en años posteriores (Freire, 2014; Mensah et al., 2016).

En la misma línea, varios estudios afirman que los estudiantes de menor edad son más propensos a cometer actos de deshonestidad académica que los estudiantes mayores; esto se explica por la aspiración de desarrollo y superación personal manifiesta a medida que se avanza en edad; y porque los estudiantes buscan dirigir sus esfuerzos al área de interés elegida, lo que disminuye el comportamiento de engaño. (Jensen et al., 2002; Mensah et al., 2016).

Corroborando lo expuesto, las metas de los estudiantes también están asociadas con conductas académicas deshonestas; de acuerdo a Lau y Yuen (2014), los estudiantes con intención de aprender reportan menos comportamientos de engaño que aquellos estudiantes que



## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

perciben estas conductas como un medio para superar a sus compañeros de clase, precisamente por la búsqueda del desarrollo personal. Se advierte también, que el rendimiento académico típicamente medido por el promedio de calificaciones ha presentado resultados consistentes en la relación con el comportamiento de engaño. En consecuencia, aquellos estudiantes que exhiben un buen desempeño en la secundaria tienden a hacer menos trampa (Galloway, 2012; McCabe, 2001).

### **Factores contextuales asociadas al comportamiento de engaño**

Numerosos estudios han explorado la implicación del contexto en el desarrollo de conductas de deshonestidad académica; a manera de ejemplo, la percepción de que “todos los demás hacen trampa” influye significativamente en el comportamiento. Autores como McCabe (2001) y Zito y McQuillan (2011) indican que los estudiantes normalizan su comportamiento deshonesto cuando han observado a otros pares engañar. McCabe (2001) señala que los estudiantes, que están dentro de este espectro, suelen hacer trampa cuando creen que no serán atrapados o cuando las consecuencias de sus actos son mínimas; en tales casos, las prácticas como los códigos de conducta en las instituciones pueden mitigar tales comportamientos cuando están claramente definidos y profundamente arraigados en la cultura (Demerath, 2009).

Entrando en materia de las variables que influyen en la aparición de comportamiento de engaño en los estudiantes, los resultados de varios estudios sugieren la existencia de la relación entre las actitudes de los estudiantes hacia las conductas de engaño y la deshonestidad académica reportada; en tal virtud, los estudiantes que exhiben una actitud más favorable hacia la deshonestidad académica tienen una mayor propensión a hacer trampa e inclusive también

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

tienden a ser personas que se comportan deshonestamente en su aprendizaje académico (Bernardi, Banzhoff, Martino, & Savasta, 2012; Mensah et al., 2016).

La relación entre la actitud y la intención de engañar también ha recibido apoyo empírico; es así que, un estudio realizado por Ayllene y Phillips (2011) reportaron que la actitud era un predictor significativo en las intenciones de los estudiantes de participar en la trampa académica. La idea detrás de este argumento radica en que las actitudes inician intenciones y que el deseo de ejecutar dicha acción es una función de la fuerza de la actitud del individuo. Finalmente, la teoría del comportamiento planificado desde un enfoque educativo determina que las intenciones son los predictores más importantes de la aparición de comportamientos deshonestos (Heyneman, 2014; Mensah et al., 2016). Lo expuesto conlleva a la hipótesis de que la actitud e intención hacia el engaño están positivamente relacionadas con la deshonestidad académica reportada.

### **Método**

El presente estudio es de tipo cuantitativo, de corte transversal, es decir, la obtención de información en un único momento de tiempo, y de naturaleza correlacional-causal (Eyssautier 2006; Hernández, Fernández y Baptista 2006). Para el desarrollo de la investigación, se obtuvo información primaria por medio de encuestas a estudiantes de Bachillerato General Unificado (BGU). Estas encuestas fueron aplicadas bajo un procedimiento de muestreo por conveniencia de aproximadamente 250 estudiantes de cuatro colegios de la ciudad de Guayaquil, de un nivel socio-económico medio alto (Lind, Marchal, & Wathen, 2012). Previo a la recolección de información, se entregó un documento de consentimiento informado a las autoridades de las instituciones, donde se destaca el carácter voluntario y de confidencialidad (Ver apéndice A).

El formato de encuesta se basó en un cuestionario autoadministrado que compara las actitudes e intenciones de engaño con las prácticas de deshonestidad académica reportada,

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

adaptado de la investigación realizada por Mensah et al. (2016). La duración del cuestionario es de aproximadamente 10 minutos y está formado por cuatro secciones: (a) perfil de los estudiantes, (b) actitud hacia la deshonestidad académica, (c) intención de engañar en el futuro y (d) comportamiento de actitud deshonesto reportada (Ver apéndice B).

La primera sección consiste en información sobre la edad, género, año de estudio y se solicitará a los estudiantes que indiquen el último promedio de calificaciones del período cursado, es decir, del último quimestre. Este último será el indicador de desempeño académico de los alumnos. La segunda sección trata sobre las actitudes de los estudiantes hacia la deshonestidad académica por medio de ocho enunciados. Cada ítem será evaluado a través del uso de una escala Likert de cinco puntos, donde 1 es muy en desacuerdo y 5 es muy de acuerdo.

La intención de engaño en el futuro es medida en la tercera sección con dos preguntas específicas: (a) “es probable que considere copiar a otra persona durante una evaluación” y (b) “es probable que considere utilizar materiales no aprobados durante una evaluación”. Estos ítems tienen un formato de pregunta dicotómica donde se solicita a los participantes a elegir una de las dos posibles respuestas, es decir, si o no. Finalmente, la deshonestidad académica reportada aparece en la cuarta sección del instrumento y se mide utilizando seis enunciados de engaño. Algunos de estos ítems incluyen el uso de notas no autorizadas en una evaluación o copiar a otro estudiante. La frecuencia de estos comportamientos se evalúa mediante una escala Likert de cinco puntos, donde 1 es nunca y 5 es siempre.

Con respecto al diseño de la investigación, se realizará un análisis de estadística descriptiva para detallar el perfil de los alumnos encuestados. Además, un análisis de comparación de medias será conducido para determinar diferencias entre las características personales y las variables de deshonestidad académica. Por último, se realizarán análisis de

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

correlaciones y modelos de regresión para determinar el grado de predicción del comportamiento deshonesto de los estudiantes de acuerdo a los factores socio – demográficos, la actitud y la intención de hacer trampa. Para efectos de este análisis, se calculará una puntuación media compuesta para la deshonestidad académica, la actitud y la intención de hacer trampa (Lind et al., 2012). El programa estadístico SPSS versión 22 será empleado para tabular y analizar la información obtenida a través de las encuestas.

### **Resultados**

Los resultados abordan tres instancias: (a) un análisis de estadística descriptiva de las principales variables socio-demográficas y las variables que influyen en la deshonestidad académica de estudiantes de bachillerato; (b) un análisis de correlación para determinar la fuerza de relación entre las variables de estudio; y (c) un modelo de regresión para examinar los determinantes o predictores de la aparición de comportamientos deshonestos en los estudiantes.

La estadística descriptiva correspondiente a variables socio-demográficas denota el perfil de los participantes, actitudes hacia la deshonestidad académica, intención de engañar en el futuro y la deshonestidad académica reportada, esta última como variable dependiente del modelo.

La tabla 1 muestra el promedio o frecuencia de las variables socio-demográficas consideradas. Del total de participantes, se destaca que más de la mitad corresponde a la participación de mujeres (54,80%) mientras que el 45,20% representa la participación de estudiantes varones. La edad media de los encuestados es de aproximadamente 16 años. Además, la muestra está mayormente conformada de estudiantes de primero bachillerato con un 36,8%, seguido de los estudiantes de segundo bachillerato con un 34,8% y de tercero bachillerato con un 28,4%. Por último, los estudiantes registran un promedio de calificaciones de 8,6 sobre 10.

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

Tabla 1. *Estadística descriptiva de las variables socio-demográficas de la investigación*

Variable	Codificación	Media o Frecuencia
Edad	(Medida en años)	15,94
Género	1 = Femenino	54,80%
	2 = Masculino	45,20%
Curso	1 = Primero Bachillerato	36,80%
	2 = Segundo Bachillerato	34,80%
	3 = Tercero Bachillerato	28,40%
Promedio de calificaciones		8,60
N		250

La tabla 2 reporta los resultados de estadística descriptiva de la actitud de los estudiantes hacia la deshonestidad académica. Del total de encuestados, la mayoría aseveró estar de acuerdo que es un error engañar durante una evaluación (69,6%), que es importante reportar a los estudiantes que hacen trampa (78,8%) y que nunca harían trampa en exámenes finales (75,2%). En concordancia con estos resultados, 76,8% de los encuestados manifestaron estar en desacuerdo con el criterio de que es fácil hacer trampa durante una evaluación, mientras que un mínimo porcentaje de la muestra piensa lo contrario (9,2%). Los resultados también evidencian que los estudiantes reconocen la importancia de reportar las conductas deshonestas de sus compañeros; no obstante, el porcentaje de estudiantes que reportarían esta acción disminuye cuando se trata de un compañero que es amigo con un 59,6%, inferior al 72% que estuvieron de acuerdo en reportar a un compañero que no es amigo.

Por otro lado, aproximadamente la mitad de los estudiantes (50,4%) respondió estar de acuerdo en ayudar a otro estudiante a copiar las respuestas si este lo solicitara, mientras que el 33,6% respondió neutralmente. Con respecto a la capacidad de engaño, los resultados arrojan

## Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato

cifras interesantes. En este sentido, un 86% de los participantes manifestaron estar de acuerdo en engañar durante una evaluación si con certeza supieran que podrían salirse con la suya.

Adicionalmente una prueba de confiabilidad de escalas fue efectuada a través del indicador de alfa de Cronbach que arrojó un coeficiente de 0,812 que demuestra que el instrumento de la dimensión actitud hacia la deshonestidad académica posee confiabilidad alta.

Tabla 2. *Estadística descriptiva de la dimensión Actitud hacia la Deshonestidad Académica*

Actitud hacia la deshonestidad académica	En desacuerdo		Neutral		De acuerdo		α de Cronbach
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	
1. Es importante reportar a los estudiantes que hacen trampa durante una evaluación	19	7,60	34	13,60	197	78,80	0,812
2. Siempre es un error engañar durante los exámenes finales	24	9,60	52	20,80	174	69,60	
3. Reportaría una acción de engaño por parte de un estudiante que no es mi amigo	28	11,20	42	16,80	180	72,00	
4. Reportaría una acción de engaño por parte de un estudiante que considero mi amigo	46	18,40	55	22,00	149	59,60	
5. Los estudiantes serían capaces de engañar durante una evaluación si pudieran salirse con la suya	15	6,00	20	8,00	215	86,00	
6. Permitiría que otro estudiante copie mis respuestas durante una evaluación si él/ella lo pidiera	40	16,00	84	33,60	126	50,40	
7. Si quisiera hacer trampa durante una evaluación sería fácil	192	76,80	35	14,00	23	9,20	
8. Nunca haría trampa durante los exámenes finales.	18	7,20	44	17,60	188	75,20	

Las respuestas de los estudiantes a la intención de engañar en el futuro se exhiben en la tabla 3. Estas fueron medidas por medio de escalas binarias y los resultados muestran que la mayoría de estudiantes (73,2%) indicaron que no copiarían a otra persona en una evaluación, aunque un porcentaje importante de estudiantes (26,8%) realizaría tal acto en el futuro. Por otro lado, una proporción más grande de estudiantes (79,6%) manifestaron que no utilizarían

## Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato

materiales no aprobados durante un examen, mientras que el 20,4% está dispuesto a hacerlo. El análisis de fiabilidad de la prueba arrojó un alfa de Cronbach de 0,704 que demuestra que el instrumento de la dimensión intención de engañar en el futuro posee confiabilidad alta.

Tabla 3. *Estadística descriptiva de la dimensión Intención de Engañar en el Futuro*

Intención de engañar en el futuro	No		Si		$\alpha$ de Cronbach
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	
1. Es probable que considere copiar a otra persona durante una evaluación	183	73,20	67	26,80	0,704
2. Es probable que considere utilizar materiales no aprobados durante una evaluación	199	79,60	51	20,40	

Los comportamientos reportados de deshonestidad académica están presentados en la tabla 4. Las acciones que los estudiantes reportaron haber cometido al menos una vez con mayor frecuencia es el de visitar a un profesor para influir en una calificación (80%), seguido de pasar las respuestas a otro estudiante durante una evaluación (71,2%) y la obtención de las preguntas de una evaluación inapropiadamente (70%). Los métodos de engaño que ocurren con menos frecuencia es el de copiar a otro estudiante (46,8%) y permitir que otro estudiante copie las respuestas propias durante una evaluación (43,6%). El análisis de fiabilidad de la prueba arrojó un alfa de Cronbach de 0,833.

Tabla 4. *Frecuencia de la deshonestidad académica reportada*

Deshonestidad académica reportada (engaño)	Nunca		Al menos una vez		$\alpha$ de Cronbach
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	
1. Tomar notas no autorizadas en una evaluación	102	40,80%	148	59,20%	0,833
2. Copiar a otro estudiante durante una evaluación	117	46,80%	133	53,20%	
3. Permitir que otro estudiante copie sus repuestas durante una evaluación	109	43,60%	141	56,40%	
4. Pasar las respuestas a otro estudiante durante una evaluación	72	28,80%	178	71,20%	

## Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato

5. Visitar a un maestro para influir en una calificación	50	20,00%	200	80,00%
6. Obtener las preguntas de una evaluación inapropiadamente	75	30,00%	175	70,00%

En cuanto al análisis de correlación de Pearson entre la deshonestidad académica reportada, como variable dependiente, y las variables: actitud hacia la deshonestidad académica, intención de engañar y promedio de calificaciones, los resultados se aprecian en la tabla 5 y, en general, describen un impacto positivo y significativo a un nivel de confianza de 95% entre la actitud hacia el engaño y la deshonestidad académica reportada, y a un nivel de confianza de 99% entre la intención de engañar y la deshonestidad académica reportada, evidenciando que los estudiantes que afirmaron tener la intención de engañar y presentan ciertas actitudes propias de la deshonestidad académica presentarán conductas deshonestas. Por otro lado, el análisis de correlación entre el promedio de calificaciones y las conductas deshonestas mostró un impacto negativo y significativo a un nivel de confianza de 99% sugiriendo que los estudiantes con menor promedio son más propensos a presentar comportamientos deshonestos.

Tabla 5. *Correlación entre variables de estudio*

Variabes	X <sub>1</sub>	X <sub>2</sub>	X <sub>3</sub>	Y <sub>1</sub>
X <sub>1</sub> . Actitud hacia la deshonestidad académica	1			
X <sub>2</sub> . Intención de engañar	0,152**	1		
X <sub>3</sub> . Promedio de calificaciones	-0,191***	-0,254***	1	
Y <sub>1</sub> . Deshonestidad académica reportada	0,402***	0,471***	-0,402***	1

Nota: N = 250 estudiantes de BGU; \*\*\*, \*\*, \* valores significativos a un nivel de 0,01, 0,05 y 0,1 respectivamente.

Con relación a los determinantes de la deshonestidad académica, el análisis de regresión para examinar los predictores de la deshonestidad académica reportada de los estudiantes de bachillerato (Tabla 5), el modelo propuesto contiene cuatro variables de control que corresponde a características socio – demográficas como la edad, género, curso y promedio de calificaciones;



## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

y dos variables independientes: (a) actitud hacia la deshonestidad académica y (b) intención de engañar en el futuro.

Con respecto a las variables de control, únicamente el género no fue estadísticamente significativo ( $p > 0.1$ ), denotando que el género no influye en la presencia de comportamientos deshonestos en los estudiantes. Las variables edad y curso, por otro lado, presentan coeficientes negativos pero significativos, evidenciando un efecto inverso en la variable dependiente. Los resultados sugieren que las acciones de engaño reducen a medida que el estudiante crece en edad y avanza a cursos superiores. Marginalmente, el efecto en la variable dependiente es mayor cuando el estudiante continúa a un siguiente curso ( $\beta = 0,383$ ) que cuando aumenta en una unidad la edad ( $\beta = 0,161$ ). El promedio de calificaciones es otra variable significativa del estudio ( $p < 0,01$ ) y con coeficiente negativo. Este resultado indica que el aumento de un punto en el promedio reduce en 0,155 puntos la deshonestidad académica reportada de los estudiantes. En otras palabras, un nivel de promedios altos genera menores prácticas deshonestas en los estudiantes y viceversa.

Las variables independientes de interés “actitud hacia la deshonestidad académica” e “intención de engañar” también fueron incluidas en el modelo y ambas presentaron coeficientes significativos y positivos ( $p < 0,01$ ), es decir, existe una asociación directa entre las variables en mención y la deshonestidad académica reportada. Por consiguiente, el estudiante presenta mayores prácticas deshonestas a medida que aumenta su intención de engañar y mantiene actitudes favorables hacia el engaño. Marginalmente, el efecto de la intención de engaño ( $\beta = 0,575$ ) es superior que el efecto de las actitudes hacia la deshonestidad académica ( $\beta = 0,158$ ).

En la ecuación de regresión final, la edad, el curso, el promedio de calificaciones, la actitud y la intención de hacer trampa representan predictores significativos que explican el

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

59,6% de la variación en la deshonestidad académica. El análisis de la prueba F también arrojó valores significativos y asegura que los coeficientes del modelo planteado son distintos de cero. El factor de inflación de la varianza (FIV) es un indicador que permite determinar problemas de multicolinealidad, es decir, cuando dos o más variables explican la misma información y deben ser vinculadas. Dado que los valores FIV son inferiores a 10, las variables empleadas no presentan problemas de multicolinealidad. Finalmente, el estadístico de Durbin Watson permite examinar posibles problemas de autocorrelación de los residuos. La literatura sugiere que valores lejanos a 2 indican que las variables poseen problemas de autocorrelación. Por consiguiente, el modelo planteado no presenta problemas de autocorrelación.

Tabla 6. *Análisis de regresión de las variables predictoras de la deshonestidad académica*

Variables	$\beta$	Error Estándar	FIV	Observación
(Constante)	5,995***	0,859		
Edad	-0,161***	0,054	2,535	Significativa
Género	0,038	0,07	1,057	No significativa
Curso	-0,383***	0,069	1,698	Significativa
Promedio de calificaciones	-0,155***	0,043	1,183	Significativa
Actitud hacia la deshonestidad académica	0,158***	0,054	1,207	Significativa
Intención de engañar	0,575***	0,097	1,14	Significativa
R <sup>2</sup> ajustado	59,60%			
Prueba F	62,22***			
Durbin-Watson	1,987			

Nota: Variable dependiente: Deshonestidad académica reportada (engaño); N = 250 estudiantes de BGU; \*\*\*, \*\*, \* valores significativos a un nivel de 0,01, 0,05 y 0,1 respectivamente; FIV = Factor de Inflación de la Varianza

### **Discusión**

Los resultados del análisis estadístico de los comportamientos y actitudes de los estudiantes que hacen trampa en los exámenes, demuestran que con respecto a las variables socio – demográficas, el género no influye en la aparición de prácticas deshonestas, lo que concuerda

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

con los estudios de Ahmadi (2012), quien ha indicado que no existe relación significativa entre estas variables; sin embargo, este mismo estudio proporciona una fuerte evidencia de que la edad, curso y promedio de calificaciones sí influyen significativamente en la deshonestidad académica reportada, lo que corrobora lo expresado en investigaciones que señalan que los estudiantes de cursos inferiores tienden a engañar más que los estudiantes de últimos ciclos (Freire, 2014; Mensah et al., 2016).

Otra consideración merece el deseo de superación personal que se aprecia en estudiantes con mayor grado de madurez que cursan años superiores o están en la universidad, en los cuales se observa una reducción de conductas de deshonestidad académica (Jensen et al., 2002).

Por otra parte, los hallazgos del estudio indican que los estudiantes que exhiben una actitud favorable o tolerante hacia la deshonestidad académica tienen más probabilidades de participar en conductas de engaño que los estudiantes con actitudes intolerantes hacia la misma; esto ya ha sido advertido en investigaciones previas (Bolin, 2004; Lin & Wen, 2007).

Cabe indicar que los resultados respaldan la relación positiva entre la intención de engaño y deshonestidad académica reportada. En este contexto, los estudiantes que presentan una intención latente de hacer trampa son más propensos a cometer acciones de engaño en el examen (Bernardi et al., 2012; Mensah et al., 2016).

La figura 1 resume los hallazgos de la investigación, donde se destaca la influencia significativa de la edad, curso, promedio de calificaciones, actitud e intención de engaño en las prácticas de deshonestidad académica en estudiantes de bachillerato. En síntesis, los resultados comprueban la hipótesis de estudio, concluyendo que la actitud e intención hacia el engaño están positivamente relacionadas con la deshonestidad académica reportada.

## Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato

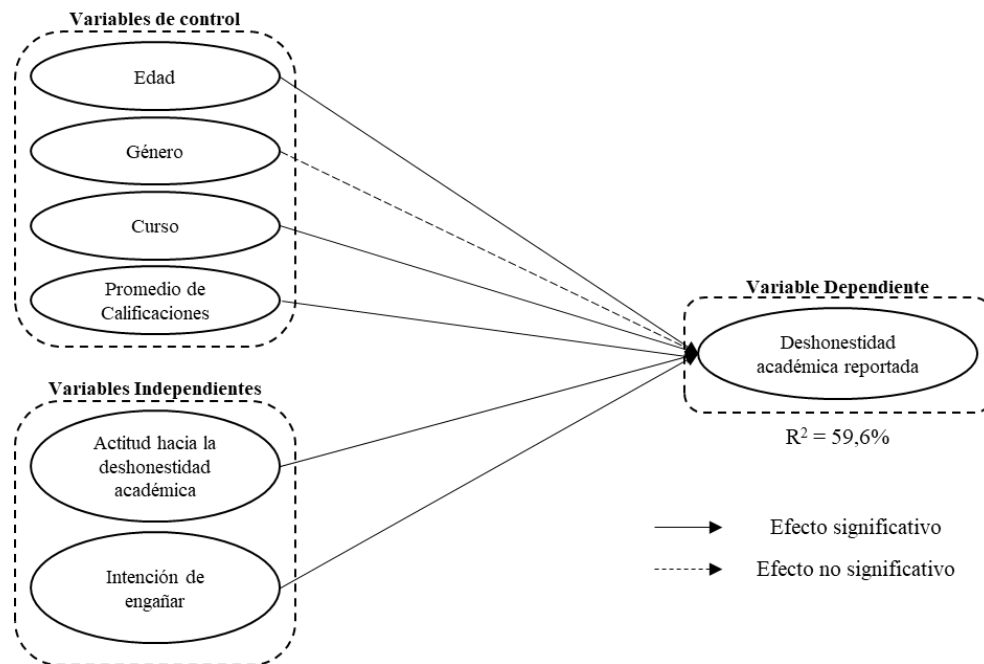


Figura 1. Resultados del modelo propuesto de deshonestidad académica

Los resultados del estudio tienen una implicación práctica útil para directivos y gestores académicos de instituciones educativas de nivel medio (básica superior y bachillerato). Una primera implicación de corte social corresponde al aspecto formativo del estudiante desde el enfoque de conciencia moral. Ante la presencia de conductas deshonestas, el desarrollo de competencias y las destrezas de aprendizaje de los estudiantes se ven comprometidas, afectando su desempeño y productividad en el mediano y largo plazo. Esto se genera principalmente por la falta de conciencia o la ausencia de un filtro mental que discierna sobre lo que es correcto y lo que no lo es; por tanto, es importante que los esfuerzos estén dirigidos a concienciar a los estudiantes sobre las consecuencias de la deshonestidad académica y a generar estrategias basadas en la teoría de la autodeterminación (Brown et al., 2012). que señala que el comportamiento humano está vinculado a varias formas de motivación. En este sentido, se debe reforzar aspectos como la satisfacción por hacer bien las cosas y el planteamiento de objetivos personales que motive a los estudiantes lograr dichos objetivos. Otra estrategia que encaja en

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

este aspecto es aperturar clases de recuperación y talleres para estudiantes que obtuvieron bajas calificaciones con la finalidad de ofrecer puntos adicionales y promover la honestidad académica como un medio de mejora y desarrollo personal.

Otra implicación de corte social corresponde al aspecto sancionador. Dado que la actitud e intención hacia el engaño parece influir en la aparición de prácticas de deshonestidad académica, es importante que los responsables de las instituciones apliquen firmemente sanciones contra los estudiantes que hacen trampa durante los exámenes. Estas sanciones deben estar claramente definidas en los códigos de convivencia y reglamentos internos de las instituciones que, entre otras funciones, deben proveer de guías y acciones a seguir ante la presencia de comportamientos deshonestos en los estudiantes. Es necesario además crear mecanismos para recibir informes que garanticen el anonimato de los denunciantes.

Las conclusiones de la investigación también toman en cuenta las limitaciones del estudio. El presente artículo examina las conductas de engaño en estudiantes de colegios de un nivel socio-económico medio-alto. En este sentido, la información recogida no permite comparar datos cuantitativos o temas emergentes en diferentes contextos, como por ejemplo estudiantes de comunidades marginadas o que viven en la pobreza. Al delimitar el estudio, no es posible generalizar los hallazgos a otros sectores de la población.

Los hallazgos del estudio de igual modo sugieren diversas vías para futuras investigaciones. En primer lugar, sería útil examinar las conductas deshonestas en una muestra más diversa de instituciones, considerando comunidades más aventajadas y comunidades marginadas. En segundo lugar, los resultados evidenciaron que los estudiantes reportaron haber cometido más de una acción de engaño en su vida estudiantil. En este sentido, investigaciones futuras podrían distinguir no sólo quiénes son estos estudiantes, sino también cómo ven su

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

entorno escolar, por qué hacen trampa y cómo justifican su comportamiento a través de un enfoque cualitativo. Por último, es importante incluir otras variables de control como por ejemplo la influencia de los padres como impulsor detrás de una cultura de logros de los estudiantes, relacionado inversamente con las prácticas de deshonestidad académica. De este modo, un estudio que examine la transferencia de valores, comportamientos, expectativas y demás en la interacción entre padres y estudiantes brindaría información adicional sobre cómo el rol del padre influye en el comportamiento del alumno.

### **Bibliografía**

- Ahmadi, A. (2012). Cheating on exams in the Iranian EFL context. *Journal of Academic Ethics, 10*, 151-170.
- Alleyne, P., & Phillips, K. (2011). Exploring academic dishonesty among University students in Barbados: An extension of the theory of planned behaviour. *Journal of Academic Ethics, 9*, 323-338.
- Anderman, E., & Murdock, T. (2007). The psychology of academic cheating. In *Psychology of academic cheating* (pp. 1-8). San Diego, CA: Elsevier.
- Athanasou, J., & Olasehinde, O. (2002). Male and female differences in self-report cheating. *Practical Assessment, Research, & Evaluation, 8*(5), 1-12.
- Bernardi, R., Banzhoff, C., Martino, A., & Savasta, K. (2012). Challenges to academic integrity: Identifying the factors associated with the cheating chain. *Accounting Education: An International Journal, 21*(3), 247-263.
- Bolin, A. (2004). Self-control, perceived opportunity, and attitudes as predictors of academic dishonesty. *Journal of Psychology, 138*(2), 101-114.
- Brown, L., Tyler, K., Stevens, D., Thomas, D., Mulder, S., Hughes, T., . . . Smith, L. (2012). Investigating the link between home-school dissonance and academic cheating among high school students. *Urban Education, 48*(2), 314-334.

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

- Callahan, D. (2004). *The cheating culture: Why more Americans are doing wrong to get ahead*. Orlando, FL: Hartcourt.
- Carroll, J. (2002). *A handbook for deterring plagiarism in higher education*. Oxford Centre for Staff and Learning Development.
- Cronbach, L. (1982). *Designing evaluation of educational and social program*. San Francisco: Jossey Bass.
- Demerath, P. (2009). *Producing success: The culture of personal advancement in an American high school*. Chicago, IL: The University of Chicago Press.
- Eyssautier, M. (2006). *Metodología de la Investigación*. México D. F.: Editorial Thomson.
- Freire, C. (2014). Academic misconduct among Portuguese economics and business undergraduate students: a comparative analysis with other major students. *Journal of Academic Ethics*, 12(1), 43-63.
- Galloway, M. (2012). Cheating in Advantaged High Schools: Prevalence, Justifications, and Possibilities for Change. *Ethics & Behaviour*, 22(5), 378-399.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México D. F. : Mc Graw Hill.
- Heyneman, S. (2014). How corruption puts higher education at risk. *International Higher Education*, 3-5.
- Jensen, L., Arnett, J., Feldman, S., & Cauffman, E. (2002). It's wrong but everybody does it: Academic dishonesty among high school and college students. *Contemporary Educational Psychology*, 27, 209-228.
- Lau, W., & Yuen, A. (2014). Internet ethics of adolescents: Understanding demographic differences. *Computers & Education*, 72, 378-385.
- Lin, C., & Wen, L. (2007). Academic dishonesty in higher education: A nationwide study in Taiwan. *Higher Education*, 54, 85-97.
- Lind, D., Marchal, W., & Wathen, S. (2012). *Estadística aplicada a los negocios y la economía*. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores.
- McCabe, D. (2001). Cheating: Why students do it and how we can help them stop. *American Educator*, 38-43.
- Mensah, C., Azila, E., & Appietu, M. (2016). Examination cheating attitudes and intentions of students in a Ghanaian polytechnic. *Journal of Teaching in Travel & Tourism*, 16, 1-19.

## **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

- Ministerio de Educación. (2017, Octubre). *Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Retrieved from <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Reglamento-General-a-la-Ley-Organica-de-Educacion-Intercultural.pdf>
- Sitren, A., & Applegate, B. (2007). Testing the deterrent effects of personal and vicarious experience with punishment and punishment avoidance. *Deviant Behavior*, 28(1), 29-55.
- Sorgo, A., Vavdi, M., Cigler, U., & Kralj, M. (2015). Opportunity Makes the Cheater: High School Students and Academic Dishonesty. *Center for Educational Policy Studies Journal*, 5(4), 67-87.
- Trushell, J., Byrne, K., & Hassan, N. (2013). ICT facilitated access to information and undergraduates' cheating behaviours. *Computers & Education*, 63, 151-159.
- Zito, N., & McQuillan, P. (2011). "It's not my fault": Using neutralization theory to understand cheating by middle school students. *Current Issues in Education*, 13(3), 1-25.



# **Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

## **Apéndice**

### **Documento de Consentimiento Informado para (Nombre de la institución educativa).**

*Este Formulario de Consentimiento Informado se dirige a las autoridades de los colegios seleccionados que permitan a sus estudiantes de bachillerato participar en la presente investigación. Este documento contiene dos partes: (i) Información sobre el estudio y (ii) Formulario de Consentimiento (para firmar si está de acuerdo en participar).*

#### **I. Información.**

Yo, , alumna de la carrera Administración y Supervisión Educativa de la Universidad de Especialidades Espíritu Santo, me encuentro desarrollando mi trabajo de titulación denominado “Deshonestidad Académica: Evidencias de la relación entre actitudes e intenciones de engaño en estudiantes de bachillerato”, cuyo propósito general consiste en examinar los efectos de las conductas y actitudes de engaño en el desarrollo integral de los estudiantes del Bachillerato General Unificado (BGU), a través de la aplicación de un cuestionario estructurado. De este modo, se busca proponer ciertas implicancias que mitiguen las consecuencias que trae consigo la deshonestidad académica, desde la disminución de la calidad del nivel de aprendizaje del estudiante hasta la afectación a la imagen de la institución.

A través del presente documento se invita cordialmente a su institución a formar parte del estudio en mención. Esta investigación incluirá una única visita donde se realizará una encuesta a alumnos del primer, segundo y tercer curso de bachillerato. La encuesta tiene una duración máxima de 10 minutos y se le hará entrega de una copia del instrumento previamente.

Su participación en esta investigación es totalmente voluntaria. Usted puede elegir participar o no hacerlo e inclusive usted puede cambiar de idea más tarde y dejar de participar, aun cuando haya aceptado antes. Es importante acotar que la información recogida se mantendrá confidencial, por lo que ninguna persona, salvo la investigadora, tendrá acceso a la misma, en términos del nombre de la institución, datos del representante y demás información pertinente. Además, se garantiza el total anonimato de los estudiantes que llenen la respectiva encuesta.

De participar, el conocimiento obtenido por la realización de la investigación será compartido con su institución, por lo que se hará entrega de una copia de los resultados, que incluye la descripción de los datos recogidos, los diversos análisis de corte estadístico, las implicancias y conclusiones del estudio.

#### **II. Formulario de Consentimiento**

He sido invitado a participar en la investigación referente a la deshonestidad académica por parte de los estudiantes de bachillerato. Entiendo que se realizará una única visita a la institución y se suministrará una encuesta a los alumnos de un máximo de 10 minutos de duración. Adicionalmente recibiré una copia de los resultados de la investigación, donde se garantiza temas de confidencialidad de la información y anonimato de los participantes.

**Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato**

**Apéndice A. Consentimiento Informado**

He leído la información proporcionada. Consiento voluntariamente a participar en esta investigación otorgando permiso al investigador de suministrar las encuestas en la institución.

**Nombre del representante de la institución:** \_\_\_\_\_

**Firma del representante:** \_\_\_\_\_

**Fecha:** \_\_\_\_\_

## Deshonestidad Académica: Evidencias de la Relación entre Actitudes e Intenciones de Engaño en Estudiantes de Bachillerato

### Apéndice B. Instrumento de la investigación

#### Perfil de los estudiantes

Edad: \_\_\_\_\_ años  
 Sexo: M \_\_\_ F \_\_\_  
 Año de estudio \_\_\_\_\_  
 Promedio de calificaciones \_\_\_\_\_

<i>Marque con una X la respuesta que usted considere apropiada para cada ítem</i>					
<b>Actitud hacia la deshonestidad académica</b>	Muy en desacuerdo (1)	En desacuerdo (2)	Neutral (3)	De acuerdo (4)	Muy de acuerdo (5)
1. Considera que es un error engañar durante los exámenes.					
2. Considera necesario reportar a sus compañeros que hacen trampa durante una evaluación.					
3. Reportaría una acción de engaño por parte de un estudiante que no es mi amigo					
4. Reportaría una acción de engaño por parte de un estudiante que considero mi amigo					
5. Cree que sus compañeros serían capaces de engañar durante una evaluación su pudieran salirse con la suya					
6. Permitiría que otro compañero copie mis respuestas durante una evaluación si él/ella lo pidiera					
7. Si quisiera hacer trampa durante una evaluación sería fácil					
8. Si tuviera la posibilidad haría trampa durante los exámenes.					

<i>Marque con una X la respuesta que usted considere apropiada para cada ítem</i>		
<b>Intención de engañar en el futuro</b>	No (0)	Si (1)
1. Es probable que considere copiar a otra persona durante una evaluación		
2. Es probable que considere utilizar materiales no aprobados durante una evaluación		

<i>Marque con una X la respuesta que usted considere apropiada para cada ítem</i>					
<b>Deshonestidad académica reportada (engaño)</b>	Nunca (1)	Una o dos veces (2)	A veces (3)	Usualmente (4)	Siempre (5)
1. Usted ha tomado notas no autorizadas en una evaluación					
2. Usted ha copiado a otro estudiante durante una evaluación					
3. Permitir que otro estudiante copie sus repuestas durante una evaluación					
4. Pasar las respuestas a otro estudiante durante una evaluación					
5. Visitar a un maestro para influir en una calificación					
6. Obtener las preguntas de una evaluación inapropiadamente					